LA ACCION OBRERA

PERIÓDICO SINDICALISTA REVOLUCIONARIO

AÑO VI.—Núm. 174. BUENOS AIRES, SÁBADO 4 DE MARZO DE 1911. REDACCION Y ADMINISTRACION: MEJICO 2207

# LA REACCION

Estamos en pleno período de reacción.

La policía, guardiana de los capitalistas, es dueña y señora. Ella gobierna. Ella procede contra los trabajadores y extrema el abuso, cometiendo arbitrariedades innumerables, que debieran levantar gran agitación y provocar una fuerte sacudida en el proletariado.

Este estado de cosas se agrava cada día más y asume caracteres insoportables por la misma inmensidad de la coacción de que se hace víctima al proletariado.

Esta reacción burguesa recrudeció á raiz de la huelga general del centenario y se mantuvo viva al calor de los relinchos patrióticos de la chusma dorada, incendiadora de locales obreros.

Luego, para colmo, se dictó la famosa é infame ley llamada cínicamente de defensa social, pero cuyo objeto es dar armas "legales" de represión á los instrumentos defensivos de la burguesía. Y por cierto que saben echar mano de ella con cualquier pretexto y muchas veces aplican artículos que no existen, cuando así conviene.

Las supresiones de asambleas obreras, de conferencias, las expulsiones, las condenas, las prisiones y toda una serie infinita de actos represivos, son el fruto de esa ley. Ya no es posible moverse sin que cualquier pampa investido de *autoridad* se nos presente invocando la ley social. Todo, absolutamente todo, cae bajo la acción de la celebérrima ley coercitiva.

En otro lugar nos ocupamos de algunos hechos concretos que son harto significativos y hacen ver cuán árdua y persistente es la reacción burguesa y cuán débil la acción de los trabajadores afectados para neutralizarla ó, por lo menos, disminuir sus efectos.

Ayer fueron las suspensiones bruscas de asambleas obreras, el desalojo violento é inmotivado de los locales sindicales por la policía, el confiscamiento de periódicos, la expulsión de ciudadanos argentinos, precisamente después de una sentencia absolutoria del Juez Federal, el confinamiento de un compañero durante tres años por haber infringido una disposición de la ley represiva volviendo al país después de haber sido expulsado, y hoy, el asesinato premeditado y salvaje de varios obreros por los polizontes del Tandil.

Estamos, bien se ve, en tren de reacción. La burguesía utiliza todos los medios para impedir el resurgimiento de las organizaciones proletarias, para que éstas no trastornen, no molesten la normalidad de la explotación que la enriquece, que le da poder. Quieren asegurar su absoluto predominio oprimiendo más y más al pueblo obrero, al que elabora y no disfruta la riqueza social.

Y en esa tarea reaccionaria es secundada fielmente por sus múltiples instrumentos de defensa. La policía realiza á troche y moche esa labor canallesca teniendo en cuenta tan sólo, como es presumible, el interés, la conveniencia de sus amos los capitalistas. Todos los elementos reaccionarios, pues, se coaligan para aplicar golpes al proletario organizado y desmoronar toda su obra anterior.

Y ante esa situación anormal ¿no dará, de una vez por todas, muestras de vida la clase obrera? ¿seguirá tolerando impasible tantos desmanes?

Nosotros mantenemos la esperanza de que esta se alzará y mostrará su fuerza accionando, realizando actos que patenticen con toda elocuencia su deseo firme de no continuar soportando sin protesta tanta ignominia.

Es menester que el despertar se produzca, que la acción vuelva otra vez á manifestarse briosa y pujante. Entonces, sólo entonces, amainará la reacción y no podrán cometerse con impunidad absoluta vandálicos atropellos, asesinatos cobardemente premeditados, como el ocurrido en el Tandil hace pocos días.

¡La dignidad, los sentimientos proletarios, han sido otra vez heridos por la horda de la clase enemiga!

Es el momento, pues, trabajadores, de dar señales de vida.

# La tragedia del Tandil

**Policía asesina.—Un obrero muerto y varios heridos. Lezama ha sido el causante directo.—Resultan heridos algunos policías. Parte para el Tandil un delegado de la C. O. R. A.—La huelga general en las Canteras.—Manifiesto de la Confederación.**

El lunes 27 de febrero á las 4.30 de la tarde se desarrolló un trágico suceso frente á la comisaría del Tandil, que capitanea el tristemente famoso comisario Lezama. De la relación que más adelante hacemos de este hecho abominable, deducirán muy lógicamente los lectores que se trata de una matanza alevosa, de una agresión malévola dictada por el espíritu matón del comisario.

Una justa y necesaria reclamación obrera, que consistía en el pedido de libertad de tres obreros detenidos anteriormente, fué contestada con descargas de fusilería. Este hecho sangriento viene á dar mayor relieve á la siniestra figura del comisario Lezama fiel é incondicional servidor de los propietarios de las Canteras.

### Antecedentes

Todos recuerdan la gigantesca lucha sostenida hace poco más de tres años por los obreros canteristas del Tandil, lucha que se prolongó durante 11 largos meses, para ser después de ese persistente esfuerzo coronada por el éxito. Esa victoria les otorgó las mejoras que hoy disfrutan y mudó completamente sus condiciones de vida, creando en las canteras tandileñas una nueva fuerza controladora: el sindicato obrero, la poderosa Unión de las Canteras.

Esa vigorosa lucha fué la preliminar de muchas otras huelgas parciales que desde entonces vienen sucediéndose con regularidad cronométrica, y, claro está, desde entonces también los propietarios trataron de impedir las acciones obreras é iniciaron la época represiva, sirviéndose, al efecto, de Lezama, para sus fines. Las prisiones se sucedieron y diversos procesos fueron incoados contra los obreros, manteniéndose en diversas ocasiones presos durante varios meses á activos propagandistas gremiales.

El atropello del teatro Cervantes, ocurrido hace dos años más ó menos, y en que la policía, inspirada por el indio Lezama, cometió un acto de verdadero vandalismo, debe recordarse como un hecho probatorio de las aficiones del mentado comisario. El proceso entablado contra 7 ú 8 compañeros todavía está sin resolver.

En todos esos actos ha actuado como parte principal y siempre al servicio de los canteristas, dicho comisario. Se trata de un sujeto de los peores instintos y de quien disponían incondicionalmente los propietarios para realizar su obra contra los obreros.

Ya en diversas oportunidades se hicieron graves acusaciones contra ese tipo, acusándoseles de ladrón de hacienda, comprobándose con hechos que se hicieron públicos en todos los periódicos locales del Tandil, promoviendo el consiguiente escándalo. También se le ha acusado de coimero, pues cuando se hallaba falto de dinero no encontraba mejor modo de procurárselo que deteniendo arbitrariamente á obreros, seguro que en las tramitaciones habituales por intermedio de "aves negras" no faltarían las consiguientes coimas. De manera que para satisfacción de sus vicios extremaba aún más las medidas contra los obreros de las canteras. Pruebas á este respecto existen infinitas que demuestran de una manera formal que esta imputación tiene todos los visos de verdad.

El tipo moral del comisario Lezama es todo un modelo de perversión, si bien él no es un ejemplar exótico en la fauna de policías pampas que aquí en esta república liberticida "garantizan el orden". Esto es por sí sólo una revelación, desde que muestra en toda su brutal desnudez la personalidad del causante de la tragedia ocurrida el lunes 27 y ahuyenta toda duda respecto al autor y responsable de ella.

Más adelante demostraremos como también ha intervenido la mano interesada del poderoso propietario Cima, emperador de las canteras de Cerro Leones.

### Preliminares del suceso

Los obreros canteristas, vale decir el sindicato de canteristas, solicitó permiso para verificar asamblea el día 19 de febrero, domingo, durante todo el día, á efecto de considerar múltiples asuntos, entre ellos la solución de algunos conflictos parciales y la readmisión de ciertos traidores.

Lezama no quiso otorgarlo más que hasta las doce, pues no es de su gusto que por la tarde se verifiquen asambleas para no darse el trabajo de asistir y poder divertirse á su placer. Los obreros recurrieron á la Jefatura de la Plata y con tal objeto fueron hechos los trámites correspondientes por intermedio de la secretaría de la C. O. R. A., siendo otorgado el permiso correspondiente 9 días antes, esto es el día 10. Y que el permiso fué otorgado lo constata con toda evidencia la circunstancia de que la policía no hizo acto de presencia ni por la mañana ni por la tarde.

Ya otras veces los obreros habían recurrido á la Jefatura de la Plata por las intempestivas negativas de Lezama, y esto, naturalmente, lo mantenía irritado y colérico.

### Almuerzo en casa de Cima

El día sábado 25 el comisario Lezama estuvo á almorzar en casa del propietario Cima. Resulta evidente por los hechos que se sucedieron posteriormente, que allí se tramó la prisión de tres compañeros militantes activos y enérgicos del sindicato ocupados en las canteras del citado propietario.

Hay testigos que se hallan dispuestos á confirmar este hecho.

Una vez que se hubo llenado opíparamente el estómago, concurrió á su despacho y procedió á citar á los obreros José Romay, secretario general de la Unión de las Canteras; César Mollar, secretario de actas y Gregorio Conforti, tesorero. Los dos últimos asistieron al local de la comisaría ese mismo día poco después de las 3.30 y fueron detenidos.

Inmediatamente concurrió al local de la comisaría una delegación de dos obreros para requerir la causa de la detención, y por toda respuesta Lezama los amenazó con detenerlos, exigiéndoles, al propio tiempo, que le dijesen donde se encontraba Romay, quien aún no había podido asistir á la citación por no hallarse en la cantera cuando ésta fué llevada. Poco después, á las 4 y pico, enterado de la citación, Romay asistió á la comisaría y fué igualmente detenido. Todo esto ocurría el sábado 25 por la tarde, es decir, después del almuerzo con Cima.

Lezama, se dice, notificó á los detenidos que los había apresado por haber celebrado reunión sin el permiso consiguiente, siendo esto inexacto, como se ha podido ver por lo que al respecto expresamos más arriba. El comisario matón invocaba la ley social para justificar el atropello, pero en realidad obedecía á la orden de un fuerte propietario y á su instinto canallesco.

La indignación comenzó á esteriorizarse francamente entre los obreros de las canteras.

### Huelga general en las canteras

Desde el lunes, día en que se organizó la manifestación para pedir los presos y en que se produjo la masacre obrera, existe la huelga general en las sierras del Tandil, y probablemente ésta no tendrá solución en tanto no obtengan una completa satisfacción.

Se conoce ya la energía que saben desarrollar en todas sus luchas estos bravos y aguerridos trabajadores, y, por eso mismo, puede y debe esperarse que conduzcan á un feliz término la lucha empeñada. Nada los doblegará y conseguirán la realización de sus justicieros propósitos.

### La tragedia

Durante el día domingo la noticia circuló por todas las canteras, promoviéndose gran agitación.

El conocimiento de la respuesta negativa dada á la primera comisión, motivó una efervecencia singularmente vigorosa.

En Cerro Leones se organizó el lunes á mediodía una manifestación, á la que asistieron la casi totalidad de los canteristas, pues una comisión de más de 20 obreros recorría las casillas para reunir á los demás compañeros y formar la columna para dirigirse al local de la comisaría á solicitar la libertad de los presos, miembros de la comisión de la sociedad de Canteristas, injusta y arbitrariamente detenidos. Una vez en marcha la columna el número de obreros que formaban en ella, alcanzaban á más de 1.500, no como inexactamente se ha dicho por todos los diarios grandes, que era 400 solamente.

Preciso es hacer notar que por una rara coincidencia concurrieron en manifestación el mismo día al local de la comisaría más de 150 obreros de la cantera de San Luis, propiedad del señor Franco, á solicitar también á dos presos detenidos por un incidente ocurrido con motivo de la exigencia patronal de querer imponer el desalojo de la casa de una familia para otorgarla á otra. Se produjo un incidente y fueron detenidos dos obreros, uno de cada familia.

Estas dos manifestaciones se reunieron frente al local de la comisaría durante las primeras horas de la tarde.

De la primera manifestación formada en Cerro Leones para exigir la libertad de los tres compañeros: Romay, Mollar y Conforti, se desprendió la comisión obrera que se anticipó para expresar al comisario los deseos de los manifestantes.

La comisión, compuesta por dos obreros, se apersonó á Lezama y después de una acalorada discusión, hubo de retirarse para comunicar á sus compañeros, que formaban una gruesa columna frente al local de la comisaría, la rotunda negativa dada por el comisario.

La discusión continúa en la puerta más acalorada entre Lezama y los miembros de la Comisión. El comisario se chanceaba y aseguraba á los obreros que no tenía albergue para todos, ni había en el mercado del pueblo suficiente carne para ellos. Estas manifestaciones las hacía en vista de la persistencia de los manifestantes en permanecer apostados frente al local. En tanto, subrepticiamente, había ordenado que todos los vigilantes disponibles, que eran 10, se alistasen y preparasen sus armas. Estos se dispusieron estratégicamente, situándose cinco en cada uno de los portones del local—al frente y al fondo.

En estos breves instantes se desarrolló la trágica escena. Los obreros comenzaron á demostrar impaciencia y entre ellos se dejaron oir gritos que expresaban el deseo de penetrar al local para libertar á los detenidos. ¡Vamos adentro! era la única manifestación que se oía. Y la columna intentó penetrar al local, consiguiendo hacerlo una buena porción. En ese preciso momento ante las órdenes imperativas de Lezama se oyó la primera descarga cerrada echa á boca de jarro, á pocos pasos de los manifestantes y dentro del amplio patio de la comisaría.

Produjose, como es de presumir, el consiguiente desbande entre los obreros, que no iban preparados para agredir ni esperaban una agresión tan cobarde é inusitaba. Poco después sonó la segunda descarga. Los obreros también hicieron disparos de revolver.

La multitud huía despavorida por las calles del pueblo, logrando escapar á la acción policial numerosos heridos.

Como resultado del acto premeditado y salvaje dirijido por Lezama ha quedado un obrero muerto, que cayó frente al local de la comisaría, en el patio; uno gravemente herido en el vientre y 5 heridos más. También han recibido heridas de alguna gravedad el comisario Lezama y el oficial inspector, así como tres agentes.

Ha sido una jornada de sangre. La sangre proletaria, abundante y generosa, ha rendido un nuevo tributo, en aras de su emancipación.

¡Otra vez las hordas policiales han hecho víctimas á los trabajadores!

### Actitud de la C. O. R. A.

Esta institución tomó inmediatamente ingerencia en el asunto y convocó una reunión extraordinaria del Consejo de Relaciones al día siguiente de los sangrientos sucesos del Tandil, martes 28, solvieron designar al camarada Loperena, como delegado ante los obreros del Tandil, quien salió la misma noche. Resolvieron, asimismo, enviar un camarada á La Plta, para que inicie las gestiones y haga las exposiciones del caso ante quien corresponda á los efectos de impedir que tramen procesos contra los detenidos después del hecho de sangre que ha enlutado la familia proletaria, y que éstos resulten perjudicados en virtud de las tramoyas legales, con las que se consigue siempre absolver á los victimarios y aplastar á las víctimas.

Igualmente, el Consejo de Relaciones ha acordado iniciar una serie de actos de protesta. El primero de éstos se realizará en el local Méjico 2070, el jueves 9 del corriente, á las 8 de la noche. Esta prontitud en las resoluciones por parte de la C. O. R. A. resultará de gran beneficio para la agitación y cooperará poderosamente á la obra de los obreros del Tandil, empeñados como están, actualmente, á raiz del asesinato del lunes 27, en obtener rápida satisfacción á sus deseos.

### Manifiesto Confederal

La C. O. R. A. ha hecho circular con profusión, el día miércoles 29, un vigoroso y sensato manifiesto, enviándose en cantidad al interior. En él se retrata de un amanera magistral la ruin personalidad moral del comisario Lezama y se corroboran, reforzándolas con otros hechos, todas nuestras aseveraciones, y se hace una exacta y sintética relación de los sucesos, recordando una multitud de antecedentes sobre los conflictos que á diario ocurren en el Tandil.

El manifiesto en cuestión, que transcribimos íntegro en seguida, dice así:

"Al proletariado de la república:

Una nueva página sangrienta acaba de llenarse en la historia de la emancipación de la clase obrera y una vez más la mano del verdugo policial ha enlutado á una colectividad productora.

Respondiendo á una justa reclamación de libertad en pro de tres obreros detenidos injustamente, la policía del pueblo del Tandil ha contestado con la voz de sus fusiles, con el plomo comprado con el sudor proletario, significando así lo que con repetidos hechos y hasta con manifestaciones explícitas ha revelado la policía en general y particularmente la del Tandil: que su misión es la de perseguir, encarcelar y asesinar á los trabajadores cuando intentan defender sus derechos. Así, pues, el proletario debió decidirse por uno de los puntos que le presenta el dilema: dejarse esquilmar bárbaramente ó ser sacrificados por los sicarios vendidos al capitalismo. Entre la esclavitud ó la lucha á muerte el hombre fuerte y sano se decide por la lucha, renovando los esfuerzos por la liberación del pueblo productor.

Las vibraciones de esta decisión universal del proletariado tuvo un fuerte punto de concordancia en los valientes obreros de las canteras de las sierras del Tandil, quienes animados de tal inspiración reivindicadora dieron vida á una sociedad de defensa de los derechos del trabajo. En las luchas constantes que tuvo que sostener en su defensa tropezó desde el primer momento con el obstáculo de la policía, á cuyo frente está un tipo pampa que odia á esos trabajadores, á pesar de ser ellos los más poderosos contribuyentes de la vida de la población, sin cuyo concurso estaría reducida á una gran miseria.

El odio de ese individuo, que responde al nombre de Vicente Lezama, si bien inherente á su carácter de funcionario, está abonado por su temperamento brusco é ignorante de todo lo que se refiere á las nuevas aspiraciones obreras. No nos es posible hacer su biografía, pero para conocer su característica personal bastan los siguientes hechos:

Por una cuestión surgida entre él y el juez del pueblo, pues éste pronunció un fallo que no fué de su agrado, tuvo la desvergüenza de tomarlo á golpes en un café, á pesar de ser su contrario un hombre anciano.

También está acusado de practicar y favorecer el cuatrerismo, y amenazó é insultó á una de sus víctimas porque quería formular la denuncia.

Igualmente insultó con las palabras más groseras á los presos, especialmente si eran obreros de las canteras, habiendo manifestado que no tiene más amigo verdadero que un potentado de las canteras.

¡Este sujeto, considerado como un cuatrero por todo el pueblo, es el encargado de prender á los malhechores! Con estos antecedentes, se comprende fácilmente que su preferencia no es la de molestar á éstos, sino á los hombres de trabajo, en lo cual es apoyado por sus subordinado y consentido por sus superiores, con lo que la institución policial quiere acreditarse ante los capitalistas como su fiel servidora.

Todas las comisiones del sindicato de las canteras fueron aprisionadas y procesadas. Con cualquier pretexto se remitía presos y maniatados á La Plata á cuantos obreros intervenían en un trámite de huelga.

Cuando la ley social fué sancionada procesó á cinco compañeros, á quienes decía que se les iba aplicar varios años de destierro á Tierra del Fuego, por incitación á la huelga. Amenazó también con ir á destruir el local del sindicato y llevarse los materiales.

Pero á pesar de su guerra inicua, ejecutada por las artes más viles y rastreras, no impidieron á la Unión Obrera de las Canteras desenvolver gloriosamente su lucha, coronando cada acción con un triunfo.

La bandera proletaria tremoló siempre victoriosa en las sierras, y lejos de cumplirse los anuncios de disolución formulados por el criminal funcionario policial la institución siguió su marcha á través de una serie de éxitos y progresos.

Impotente el infame déspota para lo que se había propuesto, trató de vengarse en toda forma. Cuando se vió obligado á ceder los permisos de asamblea, cosa que hizo cuando se recurrió á protestar de sus negativas á La Plata, lo limitó en todo lo que se le ocurrió, no permitiendo más que cuatro horas de sesión por cada asamblea, negando terminantemente que se pudiese sesionar más. En vista de su proceder arbitrario se pasó nota á la jefatura de policía de La Plata, solicitando permiso para celebrar dos sesiones el domingo 19, cumpliendo todos los requisitos de anticipación.

Esto fué motivo suficiente para que el brutal comisario arrestase al secretario, prosecretario y tesorero, y los sumariase para procesarlos. En el hecho aludido no había delito posible. Pero no lo entendió así el individuo que actúa de comisario en el Tandil.

Ahora bien; como la prisión de la comisión es cosa que se repite frecuentemente, quedando siempre impune tal atropello, los obreros se dirigieron en manifestación para reclamar sus comisionados. El bruto contestó á tiros. Los sicarios que tenía apostados en las azoteas pudieron impunemente descargar sus armas sobre la columna de los trabajadores causando varios muertos y muchos heridos.

La fiera estaba en su guarida. La mano del pueblo no logró más que derribarlo, pero más zorro que león, se fingió muerto para salvar su miserable existencia, causa de muchas desgracias, fuente de muchas injusticias.

Todavía estaba fresca en la memoria de todos la escena sangrienta del teatro Cervantes, preparada por este felino policial, cuando repite su acto criminal y cobarde, digno de un cacique ebrio.

TRABAJADORES:

Se han iniciado los procesos, que seguramente darán por resultado un pronunciamiento como el recaído en el instruído con motivo del suceso del teatro aludido: las víctimas serán condenadas y absueltos los criminales.

Se han efectuado detenciones en gran número, y quizá se quiera ejercer una represión atroz y vergonzosa.

Es preciso que apoyemos á los bravos compañeros del Tandil, que tan gloriosamente sostienen su lucha y que tienen que combatir con los más repugnantes verdugos.

Estos, en vista de que la organización obrera de las canteras no ha muerto bajo los repetidos golpes que le han amagado, intentaron apelar al plomo. Nuestros compañeros, casi todos desarmados, contestaron en la misma forma, pero con evidente desventaja. Ahora no hay que creer que se haga justicia. Siempre, en todos los tiempos, los poderosos han aplastado despiadadamente á los productores.

Sólo nuestra voz de protesta y nuestra acción pueden resonar airadamente y detener el impulso de los opresores.

Los compañeros del Tandil tienen hermanos en toda la República, y es á estos que corresponde levantar la voz en su defensa.

La Confederación Obrera Regional Argentina condena á los viles asesinos del pueblo, pretorianos de los más despreciables, y envía su voz de aliento y su saludo de solidaridad fraternal á los valientes compañeros del Tandil, que saben desafiar la cárcel y la muerte en defensa de la libertad, renovando los fastos gloriosos de las epopeyas pasadas, de las cuales surgieron los derechos escasos pero preciosos de que se enorgullece la civilización contemporánea.

**El Consejo Confederal.**

Buenos Aires, febrero 28 de 1911.

### Prisiones á granel

Informes que nos llegan á última hora nos hacen saber que hay muchos detenidos y que hasta el presente se han citado á más de 250 obreros para declarar, á los efectos de iniciar la instrucción del sumario y preparar, seguramente, las cosas de manera que la policía asesina resulte sin mácula.

### Prisión del delegado

La secretaría de la Confederación recibió el miércoles á última hora un lacónico telegrama donde se le comunicaba la prisión de Loperena al descender del tren.

Inmediatamente el secretario Confederal remitió telegrama al Jefe de policía de la Provincia, doctor Taquini, protestando de la arbitrariedad.

Ya puede verse qué propósitos animan á la policía frente á la actividad de los obreros de las canteras.

No terminaremos esta crónica sin dejar constancia una vez del rufianismo sin igual de la prensa burguesa, que trata de cargar toda la responsabilidad á los obreros, víctimas de una agresión salvaje. Esa es su misión. Por eso es tan servil.

---

# La libertad de Durand

Ya saben nuestros lectores que Durand—el obrero condenado á muerte por un jurado compuesto de burgueses en el Havre (Francia)—ha recuperado su libertad, si bien esta es provisoria, y que ello es un resultado de la fuerte y enérgica agitación del proletariado francés, que supo colocarse á la altura de las circunstancias.

Junto con Durand habían sido condenados cuatro ó cinco obreros más, á penas que oscilaban entre 5 y 15 años de presidio. Era, como se ve, todo un veredicto de clase. Con él la Compañía Transatlántica, principal interesado en la desaparición del sindicato de cargadores del carbón del Havre, entendía librarse de los elementos más decididos y activos, y las autoridades secundaron sus planes á las mil maravillas, aplicando á éstos condenas bárbaras. Pero, resultó que entró en acción la Confederación General del Trabajo y su propaganda repercutió en todos los rincones de Francia y tuvo eco en muchas naciones de Europa, donde los trabajadores manifestaron en una ú otra forma su adhesión é hicieron manifestaciones de protesta en todo sentido, ya mandando telegramas amenazadores al gobierno francés, ó bien realizando grandiosos mitins.

Las condenas bárbaras aplicadas á los miembros más activos del sindicato de los cargadores de carbón del Havre hicieron nacer una gran agitación obrera. Así resultó que simultáneamente realizarónse actos públicos de protesta por todas partes, hasta en las más pequeñas aldeas de Francia, donde el elemento trabajador se cuenta en reducido número. No trascurría día sin que estas manifestaciones se realizasen y al propio tiempo se editaban manifiestos vigorosos y se empleaba toda clase de medios pertinentes con el objeto de llegar con éxito al fin perseguido: obtener la liberación de Durand y demás compañeros, y, por lo mismo, la revisión del proceso.

La agitación, pues, tenía por mira reparar por el esfuerzo mismo del proletariado la condena que imponía la clase enemiga á varios miembros de la clase obrera.

Ha sido un conflicto en que los dos enemigos se han puesto de frente, correspondiendo el triunfo á la clase obrera, pues con sus esfuerzos y sus múltiples manifestaciones consiguió obligar á la clase gobernante á ordenar la libertad provisoria de Durand é iniciar la revisión del proceso, lo que casi implica su anulación. El proletariado de Francia, ayudado en cierto modo por los trabajadores europeos, se ha otorgado un brillante triunfo, que constituye una de las más bellas páginas de la historia proletaria, así por la agudeza y el éxito de la agitación, como por el objeto que la inspiraba.

Los trabajadores han establecido con un hecho práctico que ellos pueden, si hacen esfuerzos y asumen una actitud digna y enérgica, trastornar y anular los procesos y las condenas de clase, imponiendo la capitulación del Estado.

Los sucesos desarrollados en Francia han puesto al descubierto con magistral relieve la potencia sin igual de la clase obrera. Ella—mil veces se ha repetido—lo puede todo; su condición de productora la habilita para ser creadora de una civilización superior y su constante bregar para conseguir ese su natural y esencial objetivo ulterior, le proporciona las más efectivas, las más prácticas lecciones, al par que le hacen apreciar en su justo y preciso valor el alcance y el poder de su fuerza, de la fuerza obrera.

Y una de esas excelentes lecciones vivientes, extraídas de la realidad, de la experiencia, de una lucha llena de incidencias y de alternativas, nos la acaban de dar en Francia los trabajadores organizados libertando de las garras de la justicia burguesa á uno de sus miembros é imponiendo la revisión de un infame proceso de clase que indudablemente traerá por consecuencia su anulación total y la libertad inmediata de todos los procesados. Esa lisonjera esperanza nos la hace esperar la actitud asumida por los trabajadores y en la cual persisten aún, pues prometen no cejar hasta lograr completa satisfacción á sus exigencias.

La clase trabajadora ha hecho imperar su voluntad, ha impuesto al gobierno, por la fuerza de su acción de clase, la revisión de un proceso brutal, fruto del afán dominador de una poderosa empresa capitalista.

¡Bien por el proletariado de Francia y por todos los trabajadores del exterior que han cooperado al triunfo obtenido!

---

# La conferencia del Jueves 23

Como lo habíamos anunciado, el jueves 23 á las 9 de la noche se verificó la conferencia organizada por la Agrupación sindicalista de Barracas, en el local de los Constructores de Carros, Montes de Oca 972. La concurrencia ha sido bien poco numerosa, pues no alcanzaba á 300 personas.

Inició el acto nuestro camarada Marotta. Manifestó que la inasistencia de Marinelli que debía iniciar la conferencia hablando sobre la actualidad, implicaba la supresión de esa parte. Al efecto recordó la actitud de la policía amparada por la ley social y señaló los últimos atropellos, calificándolos duramente, llamando á los trabajadores á luchar para impedir el abuso.

Enseguida concedió la palabra al compañero Troise, quien desarrolló el tema anunciado: ¿Qué es el sindicalismo? con todo acierto, ocupando la tribuna por espacio de más de una hora. El análisis que hizo del sindicalismo es totalmente real, reflejo, puro y preciso de la acción revolucionaria. Demostró como se constituye y cual es la fuente natural del sindicalismo, haciendo ver que es en la organización proletaria donde culmina y adquiere forma viviente y activa, pues desde él los trabajadores formalizan la acción y mantienen viva y ardiente la lucha de las clases.

Muchas y muy diversas son las conceptuosas consideraciones que formula, y, por ello mismo, no intentaremos resumirlas.

Para que puedan los compañeros conocer y apreciar los conceptos de su conferencia, en breve publicaremos su texto íntegro.

---

Cuando el compañero Troise hubo terminado la lectura de su conferencia se le hicieron algunas objeciones, lo que originó una breve pero muy ilustrativa controversia.

Uno de los concurrentes quiso rebatir la tesis sostenida por Troise relativamente á la acción directa y la lucha de clases, sosteniendo que esta no existe y que con los medios extremos propios de los trabajadores no se consigue otra cosa que favorecer la adopción, por el gobierno, de leyes represivas.

Estos y otros argumentos fueron rebatidos con claridad y netitud por nuestro camarada, demostrando con nuevos hechos la existencia de las clases y la lucha de éstas.

Luego, atendiendo á observaciones del camarada Perduca, hizo notar que la anarquía como filosofía futurista no era la llamada á transformar la sociedad, lo que no importa decir que los anarquistas, como hombres de acción, como obreros combatientes y audaces, no hayan realizado buena y encomiable labor revolucionaria. Hizo notar, no obstante, que las sectas, los grupos, no tienen hoy misión alguna que desempeñar, pues toda la labor constructiva y libertadora incumbe lógicamente al sindicato que es la representación orgánica y natural del proletariado revolucionario.

La discusión se clausuró, naturalmente, sin que el acuerdo de las tendencias se realizase.

---

# LA LEY SOCIAL

**Más atropellos.—Expulsión de Gilimón, Zamboni y J. Grau**

La ley social sigue produciendo víctimas, ó mejor dicho, á su amparo la policía sigue cometiendo barbaridades inauditas.

Ya en nuestro número anterior dijimos que el Juez Federal Jantus había absuelto á Gilimón y Zamboni en virtud de que "eran ciudadanos argentinos". La orden de libertad hubo de ser dada por el Juez dos veces, pues el Jefe de policía se negaba á ponerlos en libertad. Ante la insistencia del Juez el jefe simuló ceder y fueron puestos en libertad pero al llegar á la esquina se les tomó nuevamente presos, conduciéndoseles á la prefactura, siendo embarcados poco después con destino á Europa. Se procedió á la expulsión de los dos compañeros mencionados sin hacerles entrega ni del dinero que les pertenecía y con la única ropa que llevaban encima. Esta bestialidad ha sido cometida á nombre del P. E. en esta república de libertades, donde ciertos mercaderes del pensamiento han realizado su agosto, y en recompensa van pregonando por el mundo las bondades de esta tierra de promisión...

Este hecho es singularmente bárbaro por las circunstancias que lo rodean y nos muestra la puerca docilidad de los jueces, que aceptan sin chistar que un poder á quien no incumbe la interpretación de las leyes sino su ejecución, eche por tierra sus fallos y haga precisamente todo lo contrario de lo que ellos disponen. Pero no nos sorprendemos mucho con lo sucedido porque sabemos como las gastan los sirvientes del capitalismo cuando de atacar se trata á los trabajadores, á los revolucionarios. Por eso pensamos que Jantus, á pesar del fallo absolutorio de Zamboni y Gilimón, no debe ser extraño á la medida arbitraria tomada ulteriormentepor el P. E. expulsándolos.

Se le aplicado, asimismo, la ley de residencia al obrero J. Grau, miembro activo de la Federación Obrera Marítima. Este camarada nos envía una simpática carta de despedida, donde se refleja su espíritu rebelde que no habrá de amedrentarse por las vicisitudes de la lucha.

Es una víctima de los armadores, que cuentan estar tranquilos librándose de un obrero consciente. Pero ya se sabe cuán ilusoria es esa esperanza capitalista.

La lucha se producirá igualmente entre los dos enemigos, pues el remedio no está en expulsar obreros.

En la docta y católica ciudad de Córdoba también ha tenido eco la ley social. A propósito del juicio allí iniciado contra dos camaradas anarquistas acusados de haber hecho circular obras de carácter anárquico, he aquí lo que expresa "La Nación" en su edición del 24 de febrero.

"La suprema corte nacional ha resuelto el incidente de competencia negativa producido entre el juez de primera instancia y primera nominación en lo criminal de la Ciudad de Córdoba y el juez federal de la misma en la causa iniciada contra Ramón Lucero y José Balussi, acusados por violación á la ley de defensa social.

Por los antecedentes de esta causa resulta que ambos procesados hacían circular en Córdoba, con la consiguiente sorpresa é indignación de los vecinos, diarios anarquistas, libros de Kropotkine y estampas en que figuraban caricaturas de hombres políticos notables con inscripciones incendiarias.

La cámara en lo criminal de Córdoba, fallando en dicha cuestión de competencia, declaró que correspondia conocer en el asunto á la suprema corte nacional.

Este tribunal declara en su fallo que es el juez de primera instancia en lo criminal quien debe entender en la causa de los anarquistas citados, conforme á lo que prescribe el artículo 9º., inciso D de la ley 4055.

En causas análogas y recientes la suprema corte ha sentado ya la jurisprudencia, según la cual corresponde entender en esta clase de procesos á la justicia ordinaria".

El suelto de "La Nación" es ilustrativo en cuanto á las vueltas que se hace dar á los procesados con motivo de la interpretación de la ley de defensa burguesa, pero en sus breves consideraciones se trasluce el espíritu burgués.

Bien; la ley social nadie quiere interpretarla, por lo visto, es decir hubo uno que la interpretó en el caso que referimos más arriba, pero la policía, autorizada por el P. E. no hizo caso de ello y procedió arbitraria y brutalmente. ¿De qué serviría que alguien tuviese el "talento" de interpretarla? Seguramente de nada, porque la policía haría igualmente de las suyas, empeñada como está en el mantenimiento de la tranquilidad, de la paz social, para bien de los burgueses.

Otra de las iniquidades que ampara la famosísima ley es la pena de confinamiento que se pretende imponer al joven obrero Jesús Suárez por haber vuelto, dicen, al país, sin el permiso consiguiente después de haber sido expulsado en noviembre de 1910.

En primera instancia se le condenó á tres años de confinamiento en la Tierra del Fuego, pero parece que ha designado defensor y que la causa deberá pasar en apelación á la Cámara. Veremos que resulta de esta condena salvaje impuesta por el juez Jantus á un joven de 19 años.

La solución de todas estas barbaridades "legales" estaría en una mayor actividad proletaria, en una acción encaminado á imposibilitar la práctica de tales procedimientos.

# Identidad de juicios

No nos ha sorprendido que "La Vanguardia" haya coincidido con "La Nación", al juzgar al diputado alemán Singer, y al escritor Leopoldo Lugones. Pues nosotros los sindicalistas, que practicamos la lucha de clases, comprendemos que como ambas militan en el mismo medio capitalista, sus juicios suelen ser distintos en los detalles, pero en lo fundamental armonizan. "La Vanguardia" practica la colaboración de clases.

"La Nación" y "La Vanguardia" han aplaudido con entusiasmo la vida política parlamentaria del diputado Singer y la recomiendan á los que le siguen en la lucha presentándosela como modelo.

Nosotros no vamos á estudiar la vida política de Singer. Nuestros juicios sobre la estirilidad del Parlamento para el mejoramiento y emancipación de nosotros son bien conocidos para que tengamos que insistir nuevamente.

En vez de hacer un elogio abstracto y en conjunto ambos diarios sobre la vida política de Singer, hubiéramos preferido que nos enumeraran los actos de aquel que han llevado á la clase trabajadora alguna mayor capacidad y moralidad.

Respecto á Lugones que nos abandonó y pasó á servir á la clase capitalista, es bien conocido de nosotros para que tengamos que presentarlo á nuestros lectores. Nos vamos por eso á limitar á dar brevemente nuestro juicio sobre el capítulo de su obra, titulada. "Didáctica" que transcribe "La Vanguardia".

"La Enseñanza Patriótica" comienza por manifestar su desaprobación á la forma de producción que se practica en este país, y á presentar como modelo la que se practica en Holanda. Aquí el autor desconoce la diferencia de las condiciones económicas de los paises, y el tiempo que ha transcurrido para uno y para otro. ¿Cómo quiere que los capitalistas argentinos recurran al mismo método de producción que se practica en Holanda, si en la forma que actualmente lo hacen extraen para sus capitales pingües ganancias? Por otra parte, la producción tiene su lógica, que va consultando las circunstancias y las condiciones que la rodean.

No hay que adelantarse al tiempo; ya vendrán las condiciones que obligarán á los capitalistas argentinos á modificar sus métodos de producción.

"Si cultiváramos, como los holandeses, seríamos "el primero de todos". En estas palabras está todo el pensamiento del autor. Este quiere que la Argentina sea superior como país productor á los demás, es decir, que sólo cuida de los intereses de los capitalistas, y no de los trabajadores, juicio que está bien en un escritor capitalista ó en un diario burgués como "La Nación" pero no en "La Vanguardia" que se titula representante de la clase obrera. ¿Acaso los trabajadores de Holanda son los que viven en las mejores condiciones y están más cerca de su emancipación?

"No hay que dejarse aventajar por nadie en esta noble emulación de ser útil", dice Lugones, ignorando que los capitalistas si se dedican á producir, no es para ser útiles á los demás, sino par obtener ganacias.

Ese juicio sobre los propósitos de la producción es una pura ideología burguesa que el autor repite.

Continúa el autor hablando de la inmigración y reclama que esta sea formada por inmigrantes inteligentes y no por deshechos sociales, quiere decir que la inmigración sea en mejores condiciones del punto de vista capitalista, para que éstos extraigan mayores ganancias de sus vastos territorios. No pide el autor trabajadores inteligentes del punto de vista del obrero, en el sentido que sirvan mejor los intereses de la clase trabajadora. "La Nación", representate de los capitalistas, es lógica en aplaudir ese juicio, pero "La Vanguardia" que se dice defensora de los obreros, no.

El autor afirma que los fundamentos de la Patria, son la libertad y la justicia. Está en error: el fundamento está en la propiedad burguesa y la libertad y la justicia no son más que la expresión de sus intereses de clase. Basta tener presente la lucha que sostenemos con la clase capitalista, para demostrar aquella afirmación que, por otra parte, el autor y "La Vanguardia" también creen que la justicia y la libertad que se reclama y no la dan, es por ignorancia ó falta de cultura, cuando en realidad lo es por un conocimiento claro de sus intereses de clase. La huelga del centenario y nuestra actitud han despertado á la acción á la clase dominante y ha hecho notar la existencia de una clase que se levanta contra ella.

"Queremos que la escuela forme hombres libres y justos". El autor, emplea los términos "libres y justos" en un sentido ideológico, ignorando la existencia de las clases en la sociedad. Lo que obliga á la clase dominante á hacer de la escuela un mecanismo

para formar á la clase trabajadora en las condiciones de disciplina, docilidad, etcétera que necesita la forma de producción capitalista actual para que pueda funcionar, y con esto poder vivir la sociedad actual burguesa. Los términos libres y justos en el sentido abstracto que los representa el autor nada significan y si se les relaciona con la realidad social, entonces toman significado distinto y opuesto, pues la libertad y justicia que reclama la clase capitalista, no es la libertad y la justicia que reclama la clase trabajadora... Por otra parte la escuela no forma hombres libres y justos. La vida colectiva es la que forma la conciencia de los hombres.

Continúa Lugones hablando de la Patria, en el sentido burgués, y en una paz ideológica, por eso dice que "La victoria no da derechos", "La América para la humanidad" y aprueba el arbitraje en el sentido que lo presenta Drago... la queremos justiciera, libre, desinteresada, amada de los hombres".. etcétera.

"El militarismo, dice el autor, es en gran parte una forma de pesimismo práctico".

El militarismo, no es la resultante de un criterio erróneo en las personas que constituyen el gobierno de modo que yendo personas de otro criterio aquel no prosperaria más y el militarismo, empezaría á declinar. No, el militarismo es un producto lógico del medio capitalista y mientras éste perdure, aquel vivirá.

Nótese que los gobiernos de la Europa han consentido en acordar algunas mejoras á la clase obrera, pero jamás han escuchado ni atendido á los pedidos de los diputados socialistas en los parlamentos, cuando se ha tratado del ejército y de la marina. Lejos de disminuir los gastos militares han ido siempre creciendo de una manera alarmante. No es cuestión de pesimismo, sino de condiciones económicas y sociales.

Por eso el problema del militarismo no será resuelto por las ideas humanitaristas de algunos burgueses ideológicos, sino por la clase obrera cuando al emanciparse termine con este orden de cosas. El congreso de La Haya y otras reuniones del mismo género no tienen resultado práctico alguno.

Termina el autor diciendo que la democracia es el "desideratum social de la civilización".. Ese juicio emite Lugones, en el momento que varios pensadores de autoridad en la burguesía, hacen notar su fracaso, tanto en el orden político, como en el administrativo.

Le Bon, Poincaré, Fouillée y tantos otros hacen notar la falta de competencia y de honestidad de las clases gobernantes de la actualidad.

Por otra parte, está el sindicalismo que con su acción de clase, presenta á la democracia como una cosa irreal, pues, ella supone un pueblo unido y coherente lo que no puede existir con la lucha de las clases.

Podríamos seguir anotándole á "La Vanguardia" en el trabajo de Lugones, la diferencia de criterio de este (en los problemas que trata) con nosotros los sindicalistas, pero con lo dicho basta para dejar demostrado que el libro de Lugones es escrito con cirterio burgués y para servir los intereses de ellos y no los intereses y derechos de la clase trabajadora.

Ya ve "La Vanguardia" que el sindicalismo no es el gremialismo, sino un movimiento obrero, con un criterio de la sociedad y de la vida completamente antitético al de la clase capitalista y de todos los "pensadores y sabios" que sólo viven en su medio.

**Un Sindicalista.**

# DESDE NUEVA YORK

## LA HUELGA DE MENSAJEROS

Cuando el hombre rompe las cadenas de opresión y despotismo que le unen al capitalista, ese monstruo feroz de la civilización presente, se siente satisfección inmensa y experimentamos una saludable impresión de grandeza.

Y es con el propósito de daros á conocer algo poderoso que simboliza justicia y equidad, que tomo la pluma.

Queridos lectores: voy á tratar de algo trascedental en la historia revolucionaria del elemento asalariado de Nueva York.

Imaginaos á un grupo de seres pequeños, insignificantes, que comienzan á existir, los cuales nadie habría supuesto que por el hastío de vivir sometidos bajo la innominiosa explotación del capital se hubiesen declarado en huelga para defender sus intereses y mejorar su situación económica.

Así han hecho los mensajeros del telégrafo de esta populosa ciudad; meditaron detenidamente sobre el asunto y al convencerse que se les estaba robando el fruto de su trabajo decidieron despreciar al usurero que atesoraba grandes fortunas con el sudor de sus frentes.

En la tarde del 23 de noviembre, cuando el sol resplandeciente y vivificante se oculta de nuestras miradas para reaparecer al nuevo día con más hermosura y brillantez; cuando con esa tenue y sonrosada claridad parece darnos un cariñoso adiós, entonces, queridos lectores, un grupo de jóvenes, casi niños, de catorce á diez y ocho años, se hallaban en tumultuosa manifestación por las calles Wall y el gran Broaway; eran los muchachos mensajeros de la "Compañía Telegráfica del Distrito Americano", que en sus imaginaciones vírgenes aún se había despertado la reacción. Un gran número de personas entusiasmadas glorificaban con vivas profundos á los pequeños huelguistas. En esa misma noche en la parte alta de la ciudad comenzaron á hacer su propaganda, llamando á todos sus compañeros para que se uniesen á ellos.

El objeto de la huelga era mejorar económicamente, es decir, persiguen un aumento de salario. Piden un centavo más por cada telegrama; quince centavos por hora, por el servicio de llevar pesados bultos de un punto á otro de esta gran ciudad; esto viene á ser cinco centavos más que lo que actualmente obtienen; menos horas de trabajo y los uniformes ya gratis ó ya por veinte y cinco centavos semanales y no cincuenta, que es una cantidad exorbitante. Ellos tienen que pagar ahora sumas muy crecidas por cuellos de celuloide que están forzados á comprar á las compañías telegráficas y no obsta para ello que no los necesiten.

El superintendente de la "Americam District Telegraph Company" dijo á los huelguistas que él desearía hablar del asunto con cualquier comité que ellos indicasen ó con ellos mismos. Pero dice que no quiere tener ninguna intervención con ninguno de los propagandistas socialistas del lado Este de la ciudad. Ello era de suponer.

En el número 3 calle del Estado, pusieron los muchachos el cuartel general de la huelga y se hicieron cargo de la huelga los jóvenes revolucionarios de grandes ideas, Nattan, Hofman y Julius Streicher instalaron teléfonos y distribuyeron por toda la ciudad grupos de huelguistas para que convenciesen á sus compañeros de trabajo.

Los muchachos de la compañía "El Cable del Comercio", negáronse rotundamente á unirse á los de la "Compañía Telegráfica del Distrito Americano"..

Entre las luchas heroicas de aquel grupo de pequeños combatientes, se cuentan dos gloriosas batallas. Un poco después de la determinación de los muchachos mensajeros, resultó que un número de ellos, bastante crecido, se encontraba en todo el trayecto entre los edificios "Produce Exchange" y "Cotton Exchange" y las oficinas número 20, calle del Estado y número 16 calle Ancha. Así prosigieron su camino por la calle Ancha, hasta encontrarse con la de la Pared y el gran Broadway, entonces se encontraron con Martín Gallagher; éste se hallaba escondido detrás de la estátua de Wáshington; el grupo tumultuoso lo miró y enseguida le dijeron á él, que se viniese á luchar con ellos, á lo que contestó: "Yo no voy á combatir pues necesito el dinero". Acto continuo emprendió la fuga temeroso de ser golpeado pero, no obstante, lo persiguieron hasta capturarlo; después de aplicarle un golpe muy fuerte lo echaron por tierra, arrastrándole por el suelo y golpeándolos fuertemente.

Luego le tiraron de la placa que llevan en la gorra, tornaron sus vestidos en andrajos y le trataron duramente. Un policía vino en su ayuda; pero ya era tarde, pues estaba todo estropeado, y los huelguistas emprendieron la fuga.

Prosiguieron su camino por Broadway y al llegar al número 195 de la misma calle, donde está una de las oficinas de la "Compañía de Telegrafos Unión del Oeste", allí hubo una gran demostración de fuerza. En este sitio casi todos los mensajeros dejaron su trabajo y con gran entusiasmo, aquellas vocesitas infantiles daban vivas que enternecían nuestros corazones. Iban hacia otra oficina telegráfica cuando de repente en la estación general de correo encontraron á un viejo compañero y todos le dijeron "Huelga, Pop, huelga", pero él también corrió temeroso de correr la misma suerte de su otro compañero. Aquellos pequeños demonios le persiguieron é hicieron lo mismo que con el anterior. También la policía, terrible enemiga de las huelgas, lo arrancó de aquellas manecitas destructoras.

Su programa era señalar entre los mismos mensajeros revolucionados algunos que rodearon las oficinas del telégrafo y no les permitian trabajar, ni tomar rompe- huelgas. Otros se tomaron cargo de la oficina de su cuartel general y el resto de golpear á los que se lo mereciesen. Tuvieron dos grupos, uno para la noche y otro para el día, pero así y todo era tal su energía que la mayoría de ellos trabajaban día y noche.

La formación de la unión de los mensajeros ha sido un acto grandioso; yo asistí á los meeting que ellos hicieron al efecto. En el primero se habló de diferentes asuntos. Habian allí unos dos mil mensajeros. Trataron de la injusta acción de descontar á estos infelices cincuenta centavos por faltar un domingo al trabajo y veinte y cinco por llegar tarde, y no obsta para ello el que dijese que estaba enfermo, pues no se le creía. También de trabajar de doce á catorce horas diarias, y tener que comer mucho después de las nueve de la noche, no pensando que estos pequeñuelos faltos de alimentos pueden contraer graves enfermedades, así ocurrió ha algunos años con uno de ellos que se desmayó en una de las oficinas de la parte alta de la ciudad; entonces, dicha oficina telefoneó á la oficina general del Camino Ancho, y ésta estableció la orden de dar quince centavos, lo que ellos llamaban "dinero de comida" para aquellos que trabajasen después de las ocho de la noche, pero esto muy pronto se olvidó y volvieron á cometer la misma injusticia de antes, es decir, suspender la mínima cantidad de quince centavos para enviarla á formar parte de aquel tesoro, propiedad que no es otra cosa sino robo y nada más que robo. Otra de las grandes injusticias que suelen efectuar estos "desvergonzados" es la de enviar á estas pobres criaturas á hacer trabajos en las casas, vergonzosos por demás, tales como lavar platos, etc., etc., pagándole á las compañías treinta centavos por cada uno y por hora, y por este trabajo denigrante los pequeñuelos no obtienen más que diez centavos. Así, queridos lectores, es como se explota á los trabajadores y cuando se ve á un hombre que por estar hambriento roba un trozo de pan se le encierra en una cárcel. ¿Por qué, entonces, "justos" jueces no aprisionáis á los que roban al pobre é infeliz trabajador? ¡Esa es la justicia burguesa, la justicia de clase!

Lo que sigue es la resolución aprobada por la junta ejecutiva de la huelga.

"Ciudad de Nueva York, Noviembre 24 de 1910.

Amigos de trabajo empleados del servicio telegráfico de Nueva York y Brooklyn: A partir de mañana á las doce del día una huelga de todos los mensajeros del Gran New York, dará principio.

"Vdes. están obligados á abandonar el trabajo y hacer todo cuanto os sea posible para que esto se sepa entre todos nuestros camaradas.

"A las once del día de hoy el Comité que fué elegido en la noche del lunes último, espera del superintendente de la "Compañía de Telégrafos del Distrito Americano" que nuestra demanda no sea desoida.

"El Sr. D. Skelton, actual superintendente de dicha Compañía, no ha querido efectuar un arreglo amistoso con nosotros y ésto nos lleva al extremo de abandonar nuestro trabajo y declararnos en huelga general.

"Nosotros somos cinco mil en conjunto, contando los de New York y Brooklyn, y si nos reunimos, indudablemente triunfaremos.

"Las condiciones en que hasta ahora hemos estado trabajando son intolerables y no podemos consentirlo por más tiempo.

"Ahora es el tiempo de guerrear. El espíritu de combate está en la atmósfera. Todo mensajero desea mejorar su posición. Nosotros debemos demostrar nuestro valor, juntarnos todos, y probar que valemos más que lo que nuestra pobreza refleja.

"Nada nos derrotará si nos unimos.

"Hemos meditado bien esta huelga y estamos dispuestos á llevarla á efecto.

"Esta no es una huelga de pequeños grupos. Todos los mensajeros de New York y Brooklyn están enterados de ello.

"Debemos demostrar nuestra fuerza, pues la simpatía popular estará con nosotros, porque todo el mundo sabe lo duro que son para nosotros las condiciones en que trabajamos.

"Ningún mensajero debe obtener instrucciones de nadie que no sean los abajo firmados. los que les daremos diariamente, ya por circulares, ya por cartas, informes é instrucciones.

"No os olvidéis de influir con aquellos que siguiesen trabajando, y decidles que sus intereses son los nuestros.

"No estén divididos, y cuando volvamos al trabajo iremos todos juntos y no por grupos é individualmente.

"Suyos para la victoria, el Comité de la Huelga de Mensajeros:

Nathan Haffman, presidente; H. Robinsohn, C. Kurnitizhy, L. Galdstein, P. Brenstock, S. Marks, N. Rich, L. Spiner, H. Horwitz, P. Braner, O. Odell, W. Gluck, J. Miller, J. Ross, H. Austaca, H. Thermert."

Ahí tenéis, queridos lectores, una resolución bien pensada que no parece ha sido hecha por inteligencias infantiles; éstos pequeñuelos cuando lleguen á la edad del raciocinio, si ahora piensan tan altamente, entonces serán verdaderos y perspicaces luchadores en el campo abrero.

FERNANDO APARICIO HENNA.
Corresponsal

New York, Diciembre de 1910.

# DESDE MONTEVIDEO

Como en mi última correspondencia me ocupaba de la lucha de los cortadores de calzado, que sostenían á la casa de Torrens y Cía., tengo que manifestar que la entrevista con los patrones fué creer en el humanismo que hipócritamente demuestran los explotadores. Esta no se realizó y los huelguistas transigieron con el burgués, que eso era lo que deseaba el "apache" Torrens y Cía., lo que viene á demostrar el fracaso de la huelga, por la parte moral del sindicato, después de haberse hecho el arreglo de no volver á trabajar ningún carnero, el patrón les ha vuelto á dar trabajo y el personal. que, según versiones dicen que no se encuentra en condiciones para hacer cumplir lo pactado, calla.

Esto deja entrever cierta desmoralización entre los cortadores, pero servirán las enseñanzas que dejan estos hechos de ejemplo práctico para sus futuras luchas.

—Durante los meses de diciembre y enero se ha constituído en sindicato el gremio de Escultores en yeso y anexos. Este gremio, que aún no había formado su sindicato, ha demostrado bastante entusiasmo, y al mismo tiempo que se organizaron presentaron un pliego de condiciones á sus explotadores.

Como se comprende, esto se hizo en vista de la unión que han revelado los obreros del gremio, que son en su mayoría jóvenes entusiastas, y los propietarios ante esa unión han aceptado las mejoras exigidas.

Respecto á este nuevo sindicato debo señalar con desagrado uno de sus actos durante la huelga: este es el que los oficiales no hayan considerado á los aprendices igualmente acreedores á un aumento, haciendo consideraciones poco sensatas; entre éstas la de que los aprendices "echan á perder" mucho material durante el aprendizaje. Inútiles fueron las protestas de los aprendices. Bueno sería que considerasen en adelante á los aprendices como á sus compañeros de explotación y traten de mejorar su suerte.

—Los pescadores nuevamente se declaron en huelga, pidiendo que se retire el "bou", antes fué por la "trainera" y porque no cumplían con los límites que tenían para pescar, como se había pactado con el gobierno; ahora es por el "bou", que se pasa de los límites. Pero lo que vemos en realidad es que estos pequeños propietarios tienen miedo de ser absorbidos por el capitalismo, y su protesta son los últimos aleteos de la muerte de los trabajadores independientes, pues éstos están condenados á desaparecer por el progreso del capital, como ya desaparecieron en Europa. Hay dos razones que se deben reconocer por los explotados: una de los pescadores independientes, y otra por el capitalismo. Las empresas de la red "bou" y "trainera" argumentan que si los pescadores podrían comprar una de sus redes, harían otro tanto como ellos; por ahora las empresas mandan en la plaza sobre el precio del pescado y éstos los venden más barato, obligando á los otros á venderlo á igual precio, siendo ésta la principal razón de los pequeños pescadores que, vendiendo á ese precio, no ganan lo suficiente para el sustento diario. Es la eterna cuestión de la competencia y la consiguiente absorción de los pequeños efectuada por los grandes.

No es una razón la de los pescadores decir que lo que ellos hacen es un bien para el pueblo y para la cría del pescado. Nosotros vemos que cada uno defiende sus intereses, porque cuando no existía el "bou", ellos, con su pesca. eran dueños de la plaza y fijaban á placer los precios, y ésto no pueden realizarlo ahora porque se les ha presentado en el terreno un competidor superior que les obliga á rebajarlos.

Digo esto simplemente para hacer resaltar la realidad de las cosas, sin anteojos de ideólogo.

—El domingo 19 del corriente debió realizarse un mitin callejero en contra de la carestía de la vida y de protesta contra los atropellos del gobierno á la libertad de prensa, pero éste fué prohibido por el esbirro West, jefe policial, un viejo cacique "pichuleador" que tanta fama tiene entre el proletariado por las barbaridades cometidas contra los trabajadores sindicados y revolucionarios. Así es que el gobierno de Williman y West, que deja el mando en estos días, ha sido un continuo atropellador de las libertades. Aquí no hay "ley de residencia", pero no obstante se aplica; las últimas víctimas fueron Borobio, Gilimón y Zamboni, á quienes no se les permitió el desembarco en este puerto, enviándolos á ésa para que se les procesase. Por esto era la protesta, que después hubo de realizarse en el local Médanos 152, el mismo domingo. Con el mismo objeto se realizó otro el viernes 24 en el Centro Internacional.

—En vista de que hace falta un congreso para la orientación del movimiento obrero, éste se realizará los días 28 y 29 del mes de abril y 1º de mayo del corriente año, en esta ciudad. La mayoría de los sindicatos se han adherido al comité Pro Congreso Obrero, que está encargado de llevar los trabajos preparatorios del congreso. Esperamos que después de tantos meses que se viene trabajando sea un hecho, pues existe la necesidad de que exista un órgano federativo, no como fué hasta hace poco tiempo nuestra vieja Federación, que sirvió para la política de un individuo y no para las necesidades obreras; á pesar que á ésta todos la habían abandonado, pero siempre se ha creído buena su figuración, para espantar á los burgueses... con la R. S. Ese error debe servir de enseñanza á todos los que así pensaban. Esos son los propósitos del comité Pro Congreso Obrero.

**Güerin.**

Montevideo, 26 de febrero de 1911.

# Gran conferencia de protesta

**Organizada por el Consejo Confederal de la C. O. R. A., que se realizará el JUEVES 9 del corrte. á las 8 de la noche, en el local MEJICO 2070, una gran conferencia relacionada con los acontecimientos sangrientos del Tandil.**

**Los trabajadores todos deben concurrir á este importante acto, para exteriorizar así su intenso odio á los atropellos que realiza la policía al amparo de la ley de defensa burguesa.**

## A los corresponsales

*Se pide á los compañeros del interior que envían correspondencias tengan á bien dirigir á la redacción todo lo que á ella concierna, para evitar trastornos y confusiones.*

*Igual advertencia hacemos á todos los camaradas que nos envíen informes ó colaboraciones.*

*La correspondencia destinada á la Redacción, en consecuencia, debe dirigirse á Méjico 2207.*

# El mejor libro es la acción

## y el mejor maestro la vida

Uno de los inconvenientes que retardan la organización sindical es la falta de confianza que domina en los obreros, en su capacidad, en sus condiciones propias y esperan que sean los ilustrados, los intelectuales los que tomen la tarea de dirigir y organizar á los trabajadores.

Muchos compañeros están convencidos de que la acción sola es impotente para darle la preparación y los conocimientos que ellos necesitan para resolver los problemas que les plantea la lucha.

Ellos tienen, en cambio, una confianza sin límites en los conocimientos teóricos ó conceptuales.

La educación é instrucción burguesas conserva sobre nosotros, ó más propiamente, sobre muchos de nosotros, una influencia, que pocos se han detenido á analizarla, á estudiarla y descubrir en ella, la verdad que se le atribuye.

Examinen los trabajadores sus condiciones reales de vida, procuren darse cuenta de sus necesidades y del modo que deberían hacer para satisfacerlas.

Comparen lo que necesitan saber para realizar aquellos propósitos que le ofrece la burguesía y notarán que la sabiduría de ésta es fruto de su medio y no tiene aplicación en el medio obrero, antitético al de aquella.

El Sindicalismo, que es el movimiento obrero en lucha por su mejoramiento y emancipación, que es una actividad vital en prosecución de su libertad económica, moral é intelectual, ha surjido á la vida, demostrando que ésta lleva en sí los atributos necesarios para orientarse y darse la capacidad necesaria á la prosecución de sus fines. Es la acción que crea el hecho, que sirve de base á los intelectuales para construir sus sistemas y sus teorías.

Pero noten los compañeros que no son los sistemas y las teorías que hacen marchar la vida, ni enseñan tampoco como hay que conducirse en una situación determinada.

No son los que hablan y lo que escriben fuera de la vida, los que la dirigen, sino las mismas personas que la viven.

Razonemos sobre los hechos. La huelga general, y cito ésta por ser de reciente aparición en los conflictos sociales y porque están frescos los antecedentes que la han precedido.

Todos saben que la huelga general, como todos los hechos que viene creando el movimiento obrero, han sido considerados por los "capaces" durante su formación como fruto de su estado de "barbarie", y sólo después de infinitos sacrificios, venciendo todo género de obstáculos, han llegado á presentar á la luz del día, el hecho completo, definido y recién, claro es, susceptible de ser comprendido y aceptado por los capataces

Lo mismo acaece con la libertad de trabajo. Los sabios de la burguesía tienen una concepción distinta á nosotros los sindicalistas de como deben dirigirse los movimientos huelguistas.

Según ellos la huelga no debe producirse y mucho menos prosperar, sino hay la mitad más uno que la proclamen y la dirijan. Mientras que entre nosotros, que despreciamos á las mayorias inconscientes de las democracias, sostenemos, apoyados en las leyes de la vida, que las minorías inteligentes y abnegadas interpretando las necesidades y aspiraciones del sindicato son las llamadas á representarlo y á dirigirlo.

Pero también sabemos que á medida que el sindicato vaya desenvolviendo su acción fecunda, llenando su misión histórica, creando un nuevo orden de cosas, los sabios de la burguesía, darán su aprobación científica á los resultados, aunque hayan combatido todo el proceso de su formación.

Esos dos hechos que presento en abono de mi tesis, da la historia de toda la vida obrera.

Aquí, entre nosotros, ¿no tenemos el antecedente de que los sabios de la burguesía ridicularizaban á nuestro movimiento en sus comienzos, afirmando con aire de suficiencia que aquí no tenía fundamento, que ese movimiento tenía su razón de ser en Europa, pero aquí, era la obra de unos ilusos, de unos agitadores inconcientes?

Movimiento obrero ¡¡en este país!! donde cada asalariado se convierte de la mañana á la noche en un capitalista!... que nosotros éramos un país nuevo; que el socialismo era un producto de países viejos.... y otras consideraciones científicas del mismo género hacían los sabios para desconocer la existencia del movimiento obrero.

Ha sido necesario que nosotros los ignorantes, los bárbaros, lucháramos confiados en nuestros resultados, y soportando prisiones, destierros, fusilamientos en masa, llevados todos á cabo por la burguesía civilizada é instruida, presentáramos la fuerza obrera organizada, orientada y fuerte, para que aquella declarara que aquí entre nosotros tiene razón de ser el socialismo.

Esas breves consideraciones bastan para demostrar que nosotros los obreros, nos podemos bastar, y que la acción, la lucha continua, nos irá haciendo más capaces y más diestros también y nos irá enseñando qué clase de conocimientos necesitamos para resolver nuestros problemas con acierto y eficacia, y no los conocimientos teóricos tomados en los libros sin objetivo para su aplicación, deformando nuestra mentalidad con lecturas estériles creyendo que con repetir lo que otros han escrito, nos hacemos más aptos para la lucha por la vida.

Todos somos capaces para iniciarnos en la lucha; ésta nos irá preparando, dándonos los conocimientos necesarios para ir resolviendo los problemas que nos plantee la lucha.

La vida, para comprenderla, hay que vivirla. Hay que arrojarse al agua para aprender á nadar.

**Obrero.**

# MOVIMIENTO SINDICALISTA INTERNACIONAL

### BOHEMIA

El movimiento sindicalista hallábase notablemente dividido en Bohemia por las tendencias y diversas maneras de interpretar la participación en los sindicatos de los grupos anárquicos.

Pero ahora parece que esa situación de duda se ha resuelto mediante la celebración de un Congreso en Reichenberg, pueblo situado al norte de la Bohemia. El Congreso se realizó secretamente, pues la libertad de reunión para los revolucionarios es un mito, el día de Navidad.

De sus deliberaciones hacemos aquí un breve resúmen: resolvieron, en primer lugar, desarrollar y propagar la forma de organización que hoy predomina: bolsas de trabajo, federaciones de industria ó de oficios y la reunión de éstos en una Confederación General de todos los sindicatos; acordóse que los mineros, los obreros del arte textil los vidrieros y los obreros de las refinerías de azúcar, formen su primera base.

El Congreso, asimismo, se declaró contrario á la disolución de los sindicatos aislados propiciando, por el contrario, su ingreso á la Confederación.

Se constituirán grupos de jóvenes para propender á la educación de las generaciones nuevas.

En lo concerniente al conflicto de las ideas, el Congreso espera solucionarlas declarando que en adelante los congresos anarquistas no tratarán nada relacionado con las cuestiones sindicales, debiendo concretarse particularmente al estudio y propaganda de las ideas anarquistas.

Se decidió, también, transformar el periódico "Zadruka", de Prague, en órgano Confederal.

Consideró, del mismo modo, lo concerniente á las luchas obreras y la solidaridad internacional, estimando que actualmente los más de los conflictos se pierden por la falta de cooperación internacional y aboga porque ésta se traduzca de una manera eficaz y sólida.

Por último resuelve prestar su apoyo á la única publicación sindicalista "Bulletin Internacional du mouvement Syndicaliste".

***

La nueva Confederación del Trabajo que acaban de fundar los sindicatos revolucionarios se verá obligada á conducir el trabajo de agitación y organización con la mayor mesura por las persecuciones de que hace á los sindicalistas revolucionarios el gobierno austriaco.

Debido á las persecuciones en el año 1907 fracasaron las tentativas de constituir esa misma organización nacional y en esta circunstancia, aleccionados por tal hecho, los trabajadores de Bohemia tratan de crearla y robustecerla burlando la acción gubernativa.

### AUSTRIA - HUNGRIA

En este país la persecución á las organizaciones obreras se lleva con todo vigor. De nada ha servido el cambio de gobierno, producido hace pocos meses, y del cual los obreros parecían esperar mayor respeto por el derecho de asociación. El nuevo gobierno, como todos sus antecesores, procede contra los trabajadores inspirándose para ello en la tranquilidad de los grandes capitalistas.

Eso explica que los estatutos de una Asociación de mineros enviada al gobierno para su aprobación haya motivado una respuesta negativa, indicándose en ella que "después de prolijo examen y de informes obtenidos, se estimaba supérflua la creación de tal sindicato".

Los estatutos de la Unión de los metalúrgicos han sido modificados por el gobierno y en uno de los párrafos se dice expresamente que los obreros del Estado, gozando como gozan de garantías particulares, no pueden ser admitidos como miembros del sindicato. Se trata, con esto, de impedir la organización de los obreros que trabajan en los talleres de construcción de los ferrocarriles.

La Dieta proyecta restringir más aún los derechos de los ferrocarrileros, así como limitar la libertad de prensa. Se quiere con esta resolución imposibilitar la aparición del periódico de los ferrocarrileros "Magyar Vasatus".

Puede apreciarse por estos hechos que la reacción se opera, más ó menos intensamente, en todas partes y por todos los gobiernos, sean republicanos, monárquicos, imperialistas ó de cualquier otra especie, pues todos ellos, por encima de sus etiquetas, tienen primordialmente la misión de defender á los capitalistas.

### ESTADOS UNIDOS

El sindicalismo progresa muy sensiblemente en los Estados Unidos del Norte, constatándose en los últimos meses del año 1910 un progreso creciente en las organizaciones que se agrupan en los "Trabajadores Industriales del Mundo".

El secretario de ese organismo revolucionario lo hace notar con cifras en el informe financiero, señalando como uno de los hechos más importantes y significativos de este desarrollo el aumento de sindicatos y la adhesión de seis nuevas organizaciones durante los meses de octubre y noviembre.

Como una prueba del progreso creciente del sindicalismo citaremos un hecho que hace notar el órgano revolucionario "Solidarity", que se edita en Nueva York, respecto á la conferencia dada por el camarada Haywood al regresar de su jira de estudio y propaganda por Europa. Dicho camarada, en la conferencia celebrada en Nueva York, bajo los auspicios de los Trabajadores Industriales del Mundo, el 18 de diciembre último, obtuvo un gran éxito y atrajo una concurrencia pocas veces vista en las conferencias obreras de esa gran ciudad, así por el carácter revolucionario que asumió como por la concurrencia verdaderamente excepcional que acudió á ella.

Son buenos síntomas del feliz y rápido desenvolvimiento del sindicalismo revolucionario en los Estados Unidos, de lo cual nos alegramos mucho.

### ALEMANIA

También en Alemania se opera el desarrollo del sindicalismo, contravalanceando la acción conservadora y reaccionaria de los grandes sindicatos alemanes.

En la actualidad la Unión Libre de los Sindicatos Alemanes cuenta en su seno 129 organizaciones de oficio y 25 uniones libres.

Estas organizaciones se extienden en 88 pueblos de Alemania, lo cual nos prueba que allí donde las condiciones económicas é industriales lo permiten, el sindicalismo cobra vigor y se extiende considerablemente.

La característica de las organizaciones revolucionarias es la completa autonomía, lo cual contrasta singularmente con el centralismo imperialista de los sindicatos reformistas.

# Vida obrera

**Confederación Obrera.**—Esta institución cita á los delegados para hoy á las 8.30 de la noche á objeto de considerar los sucesos del Tandil y resolver lo que sea más pertinente.

**Ebanistas.**—El miércoles por la noche celebraron una reunión extraodinaria relacionada con los sucesos del Tandil, adoptando una orden del día de protesta por el asesinato obrero.

**Unión Electricistas.**—La C. D. de este sindicato cita al gremio á la asamblea ordinaria que se efectuará el miércoles 8 del corriente á las 8 p. m., para tratar la siguiente orden del día:

1º. Notas anteriores, 2º. Correspondencai, 3º. Blance, 4º. Informe de la comisión, 5º. Socios nuevos, 6º. Asunto biblioteca, 7º. Conferencias, 8º. Nombrar un secretario de actas, 9º. Asuntos varios.

Dada la importancia que revisten los asuntos á tratarse, se recomienda puntual asistencia.

**Herreros de Obras y Anexos.**—Este sindicato cita á la asamblea general ordinaria que se efectuará el domingo 12 de marzo á las 8.30 de la mañana, en el salón Méjico 2070.

**Conferencia.**—Esta misma organización celebrará una conferencia de propaganda gremial el miércoles 15 de marzo á las 8.30 de la noche en el salón del Centro Popular de Palermo, Gazcón 1150, la cual estará á cargo del compañero Lotito.

Recomendamos á los herreros no faltar á estas dos reuniones, las cuales son de sumo interés para el bienestar del gremio.

**Carpinteros y Anexos.**—Para hoy sabado 4 á las 8 de la noche, la comisión administrativa llama al gremio á una gran asamblea en el local Méjico 2070, á fin de tratar una importante orden del día.

# Bancarrota del parlamentarismo

Laborí, el conocido abogado que tanta parte tomó en el asunto Dreyfus-Zola, abandonando el parlamento francés (según parece para no volver más) ha hecho confesiones que son dignas de ser transcriptas por lo interesante de las observaciones y enseñanzas que encierran:

La iniciativa parlamentaria es casi nula en lo que se refiere á los intereses generales. La labor parlamentaria se realiza sin reglas, sin orden y á menudo sin sinceridad. Los votos se adquieren escamoteándolos. El control parlamentario es imposible. Los diputados están subordinados á los ministros porque necesitan de ellos para poder asegurar á sus electores la justicia que, en el estado de nuestras costumbres políticas, se ha convertido en su favor.

No son solamente los diputados de la mayoria los que se hallan en esa condición de subordinados. La misma oposición se ve paralizada por temor de disgustar á los hombres del poder.

Muchos hacen negocios ó establecen compromisos, honestos sin duda, pero en ellos mueren las iniciativas.

Con todo eso, sin embargo, no hay nada menos poderoso que un ministro. Entre ministros y mayoria parlamentaria se establecen miles lazos de reciprocidad y de servicios mutuos. El poder es cada dia más débil, las necesidades gubernamentales sobrepasan con frecuencia la voluntad de los hombres aún más honestos. El gobierno no tiene á su disposición todos los fondos necesarios para la ejecución de las operaciones políticas que le imponen ó necesita realizar. Para tener esos fondos debe, sino solicitarlos, por lo menos aceptarlos aún por vías indirectas de quienes los poseen, convirtiéndose de este modo en su subordinado.

Existe una contradicción esencial entre el mandato de representante de la nación y el de representante de una circunscripción. Uno debe ser el contralor del gobierno; el otro no obtendrá nada sino se convierte directa ó indirectamente en el servidor del gobierno. El derecho de interpelación es casi ilusorio á causa de la falta de una política de ideas y de una oposición fuertemente constituída. Un ministerio no es derrocado por cuestión de principios. Cae cuando las camarillas ó de intrigas de corredor han decidido su caída. Después de esto no hay otro cambio que el de los hombres. Los partidos llevan etiquetas que le permiten diferenciarse bastante, en apariencia, para servir de pretexto para el escuchamiento de las personas".

.......................................

(*Le Matin*, Marzo 1910).

# Notas bibliográficas

*Biblioteca de "Les Temps Noveaux"*—Editados por dicho periódico hemos recibido cuatro hermosos y bien presentados folletos de propaganda. Dos de ellos son de Kropotkine: *Las Prisiones* y *El Espíritu de Rebeldía*, otro de Eliseo Reclus: *A mi hermano el campesino* y otro de René Chaughi: *La mujer esclava*.

Los tres primeros son conocidos aquí por haberse hecho diversas ediciones de ellos en distintas épocas y, además, por las ediciones de la Casa Sampere. El último de éstos no es, seguramente, conocido. Es un folleto de 6 páginas escasas de texto, donde se ponen de relieve las condiciones de la mujer y la situación de inferioridad en que está colocada, haciendo notar, al par, la tendencia femenina á emanciparse de la tutela masculina procurando vivir de su trabajo propio. Pero aún con este medio—dice el autor—se encuentra frente al arrogante propietario que, para pago de trabajos fatigosos, agotadores, le ofrece salarios de hambre.

Hace algunas otras consideraciones, remontándose á las épocas primitivas, y trata de explicar con ellas las causas más esenciales del sometimiento de la mujer. En uno de los párrafos finales del folletito, el autor dice: "Es preciso que esto cese. Es necesario que la mujer tome conciencia de sí misma, adquiera el disgusto á su presente estado, rechase de ser por más tiempo aquí una muñeca, allá una sirvienta, en todas partes una propiedad. Es preciso que ella sepa que no hay moralidad posible, y por consiguiente moralidad pública, para un ser, que en la libertad, en la plena posesión de sí misma. Que ella quiera ser libre y lo será; la mujer libre, importa una revolución en el mundo cuyas consecuencias no se puede calcular."

Es un loable esfuerzo del grupo editor de *Les Temps Noveaux* que nosotros aplaudimos sinceramente.

*La Confederación.*—Hemos recibido el número 6 de este importante periódico editado por la C. O. R. A. Trae varios artículos de propaganda y otros de condenación á la ley social, así como una notable información internacional y buenos datos del interior de la república acerca del estado de la organización obrera.

*La Vie Ouvrière.*—Nos llegó el número 32 de esta importante revista, correspondiente á la primera quincena de febrero.

El material de esta revista es sumamente selecto, publicándose en ella notables estudios sobre todos los conflictos obreros importantes que se suceden en Francia y otros países. El número que nos ocupa consta de 64 páginas de nutrido texto, figurando artículos de Paul Ader, W. Foster, A. Merrhein, Hipólito Havel y variadas notas diversas de actualidad.

*La Vie Ouvriere* se edita en París; su dirección es: 96, Quai Jemmapes, París Xe.

# *Próxima Fiesta*

El Cuadro Dramático **"IGUALDAD Y FRATERNIDAD"** que dirige el actor ***José A. Paonessa***, dará, **EL VIERNES 24 DE MARZO**, á las 8 p. m., en el salón de la

**"GIUSEPPE GARIBALDI"**

**CALLE CUYO 2419**

Presta su concurso desinteresado el actor ***Félix Blanco***.

El programa es variadísimo, se representará la obra en tres actos, de Sánchez Bort, titulada:

**VIUDAS ALEGRES**

el boceto dramático:

**DEGENERACION**

escrito especialmente para el actor ***Félix Blanco***.

Se sorteará la rifa, finalizando la fiesta con un baile familiar.

**ENTRADA GENERAL $ 1.00**
**Señoras, señoritas y niños GRATIS**
**ASIENTOS $ 0.50**

***El beneficio de esta fiesta se destinará á total beneficio de la gira de propaganda que proyecta la Confederación Obrera Regional Argentina.***

# PEDIDO

A pedido de la Sociedad Ayudantes y Peones de Cocina insertamos el siguiente aviso:

Se necesita un joven de quince á diesiseis años para atender la Oficina de Trabajo y el teléfono. Si no posee nociones, se le harán las indicaciones pertinentes.

Prefiérese que tenga familia y que no diste mucho del radio en que se halla instalada nuestra secretaría.

Para tratar sueldo y demás condiciones, dirigirse á la calle Belgrano 922 (al fondo).

# DONACIONES

E. Mauriac, 2 $; P. Bella, 2 $; R. Pasciocci, 1.80; Emilio Troise, 10 $; Busto, 0.20; Doradau, 0.50; Macidoni, 0.20; Coneda, 0.50; Guillermo, 1 $; Segundo Rinaldi, 5 acciones pro diario; José Bercelone, 5 acciones íd.; Viejo Rebelde, 2 $; José Ghia, 0.60.

# DE REDACCION

**L. A. P.**—Su correspondencia llegó tarde. Irá en el número próximo.

La crónica de los sucesos del Tandil nos pone en la imposibilidad de dar cabida á muchos artículos, algunos de actualidad é interés.